

## Dos nuevas lápidas fragmentarias hebraicas

En las obras que se han emprendido ultimamente en el edificio del Archivo de la Corona de Aragón a fin de dotarle de una cámara acorazada para posible protección de sus fondos bibliográficos, obras que ya fueron iniciadas por el antiguo Director, D. J. E. Martínez Ferrando y que son continuadas por el actual Director D. Federico Udina, se han encontrado en los sondeos y exploraciones de los fundamentos del edificio diversos restos arqueológicos, y entre ellos dos nuevas lápidas, fragmentarias, hebraicas. Precisamente en el comienzo de tales obras ya apareció otro fragmento de lápida hebraica, del que dimos cuenta en <sup>esta revista</sup> Sefarad (I).

Ya es sabido que al construirse <sup>(mitad del siglo XVI)</sup> el palacio de los Virreyes de Cataluña, hoy convertido en Archivo de la Corona de Aragón, se echo mano como material de construcción, de las grandes lápidas hebraicas que yacían en estado de abandono en el antiguo cementerio judaico del Montjuich. Ya se había declarado pertinentemente, que tales lápidas monumentales hebraicas eran de propiedad real (2). Por tanto, no es de extrañar que se emplearan tales lápidas, convenientemente reducidas a cubos o a grandes adoquines, como material preferente para la construcción del palacio de los Virreyes de Cataluña. En efecto, se ven aun en sus paredes exteriores y aun en las interiores, diversas palabras o letras hebraicas, que corresponden a porciones menudas de la inscripción hebraica que corría por la cara superior de la losa hebraica, y que al ser astillada en diversos cubos o adoquines, sólo quedaron en la cara superior de estos algunas letras o palabras hebraicas. Es probable, que muchas veces, la cara escrita del cubo o adocuin quedara en el interior del muro del palacio <sup>de los Virreyes</sup>, y que por tanto, sólo nos <sup>parejan</sup> algunas de tales inscripciones hebraicas.

Pues bien, estas <sup>do)</sup> inscripciones hebraicas, fragmentarias, que se han encontrado <sup>ultimamente</sup> en la parte correspondiente a los fundamentos del Archivo de la Corona de Aragón, son hermanas de las que aparecen en los muros y que nosotros ya publicamos en su tiempo (3). Pero, al parecer, son de un tamaño mayor, si hemos de juzgar por las halladas hasta ahora.

Una de estas dos lápidas halladas recientemente -y depositadas provisionalmente en el mismo Archivo de la Corona de Aragón- ofrece unas medidas bastante grandes. Mide <sup>I'08</sup> m. de largo, por <sup>0'30m.</sup> de ancho y <sup>0'18m.</sup> de grueso. La gran longitud de la misma se explica por la circunstancia de que ~~la piedra~~ actuaba de jamba de una cloaca o conducto que <sup>debería</sup> ~~sería~~ del mismo tiempo que el principio de la construcción del palacio de los Virreyes. Este carácter constructivo de la lápida nos explica la gran longitud de la misma. Es de la misma piedra arenisca de las canteras del Montjuich barcelones, como casi todas las lápidas hebraicas halladas en Barcelona. Y se presenta <sup>bastante</sup> ~~muy~~ pulida en la cara destinada a la inscripción.

He aquí la lectura de las palabras hebraicas que aparecen

ב'ר ח טבת שנת

"...en el mes de Tebet del año..."

Es curioso que acto seguido de la palabra שנת "año" no aparezca la especificación del número del año de referencia, siendo así que hay un gran espacio en blanco; quizá seguía al principio de la línea siguiente, la cual fue truncada y no figura en nuestra lápida. Por el trazado de los caracteres hebraicos, la lápida parece datar del ~~siglo~~ <sup>siglo</sup> VIII o XIV.

En cuanto a la segunda ~~lápida~~ <sup>lápida</sup> fragmentada, forma un bloque muy desigual y desfigurado, de la misma piedra arenisca de Montjuich. Por la parte superior que es la de mayor dimensión, mide unos 36 cm., y parece insinuar

588/2 MA  
un pequeño bisel; de ancho ofrece, por el lado derecho, una amplitud de 25 cm., y de grueso —bastante irregular y astillado— tiene unos 12 cm. De modo que es un pequeño fragmento de una lapida hebreaica. Se pueden leer, en la primera línea, que parece ser la línea primera de la 11ª inscripción, el resto, inidentificable, de la última letra de una palabra, y luego el grupo ...ב ש י ת... o sea "grande...". Abajo de la línea primera se pueden rastrear la parte superior de unas tres letras, dotadas de valor numérico, o sea, indicando el año, pues las tres ostentan el punto en su parte superior. Parece que pueden interpretarse por נ ס פ, o sea, los valores 8, 20 y 100, lo que equivaldría al año 5128 de la Creación, correspondiente al año 1368 de J.C. El estilo de las letras hebraicas conven-  
dría con tal centuria.

#### NOTAS

- 1) Año 1960, vol. XX, pag. 395 y 396
- 2) Cf. el artículo de A. Durán Sanpere y J. M. Millas Vallicrosa: Una necrópolis judaica en el Montjuich de Barcelona, en Sefarad VII (1947), pag. 231 y sigs., ya obra de F. Cantera y J. M. Millás: Las inscripciones hebraicas de España, pag. pag. 185, Madrid, 1956
- 3) Cf. nuestros arts. Epigrafía hebraicoespañola en Sefarad, V (1945) pag. 292 sigs., Nuevos epígrafes hebraicos en Sefarad XIII (1953), pags. 339-343, y nuestra citada obra Las inscripciones hebraicas de España, pag. 217 sigs.